

HEGEL, INTÉRPRETE DE PLATÓN

HEGEL, INTERPRETER OF PLATO

RICARDO ESPINOZA LOLAS*

Resumen: Este artículo lo que busca es señalar que el método hegeliano de interpretación filosófica, en general, y de Platón, en especial, es un método eminentemente histórico y político. Hegel a través de una re-lectura de Platón y su *República* lo que busca es re-pensar a Alemania y en su época; por eso es fundamental entender desde dentro el pensamiento más propio de Hegel. ¿Qué es lo que hace Hegel cuando filosofa desde el elemento lógico?, porque de este modo veremos que su pensamiento siempre buscar el cambio, el devenir entre todos para agenciar propiamente el presente.

Palabras-clave: Platão, Hegel, lógica, devenir

Abstract: This article aims to show that Hegel's method of philosophical interpretation in general, and of Plato in particular, is eminently an historical and political one. Hegel, by means of a re-reading of Plato and the *Republic*, seeks to re-think Germany in his age; for this reason, it is important to understand Hegel's own particular thought from inside-out. What is it that Hegel does when philosophizing from the standpoint of logic? In this way we will see that his thought is always about change, about what is to come in order to properly effect the present.

Keywords: Plato, Hegel, Logic, becoming

Lo que pretendemos con este artículo es mostrar un dispositivo de poder, uno entre muchos posibles que se han dado a lo largo de la historia de la filosofía. Un dispositivo hermenéutico filosófico que permite releer el pasado en vista al propio presente y en esto modificarlo y realizarlo efectivamente; un dispositivo que junto con lo propiamente filosófico teórico siempre tiene una dimensión eminentemente práctica y de cambio político.

Hegel, en muchos pasajes de su extensa obra, piensa a Platón de un modo realmente único en la historia de la filosofía (es el gran inicio de la filosofía, nos dice Hegel). Nosotros nos quedaremos con un breve texto hegeliano, poco conocido, que es de las *Lecciones sobre Platón* de 1825-1826, que dio el filósofo en Berlín, esto es, un Hegel maduro y que analiza brillantemente

* Ricardo Espinoza Lolos é professor da Pontifícia Universidad Católica de Valapariso, Chile. E-mail: respinoz@ucv.cl

el pensamiento platónico dándole una significación más radical a la luz del “elemento lógico” (*das Logische*) de su propio pensamiento y en ello resignificando las interpretaciones de Platón a lo largo de la historia y que todavía perviven hasta nuestros tiempos. Y en tal resignificación Hegel busca dar una vuelta a su propia concepción filosófica para realizar su proyecto político en Alemania. *Die Vorlesungen über Plato*¹ fueron recogidas por los alumnos de Hegel y transcritas en distintos manuscritos, notas y cuadernos. Recién ahora (2006) hay una traducción al español de estas *Lecciones*. El grueso de estos textos se conserva en la *Biblioteca Nacional de Berlín* y un número menor en la *Universidad de Cracovia*, Polonia. El *Hegel-Archive* de Bochum sólo posee un pequeño número de textos. De las numerosas versiones, unas quince, parece ser la más confiable la recogida por Karl Gustav von Griesheim, discípulo de Hegel. Nosotros mostraremos para nuestro asunto a investigar esa interpretación hegeliana de Platón pues creemos que ella nos permite mostrar el brillante dispositivo hermenéutico hegeliano en toda su real magnitud.

En orden decreciente de calidad le sigue la versión, ya célebre, que estableciera Karl Ludwig Michelet, también discípulo de Hegel, la cual a diferencia de la de Griesheim, fue publicada por Glockner en su *Jubiläumausgabe* (1833) bajo el título que todos conocemos de: *Historia de la Filosofía* fue incluida en la edición de las obras completas de Hegel. La actual versión de las *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie* han sido editadas y traducidas a las diferentes lenguas según la recopilación realizada por Michelet (edición que pertenece ya a la tristemente célebre “derecha hegeliana”).

En el texto hegeliano de Griesheim, establecido por Vieillard-Baron², se notan interesantes y profundos cambios con la versión de Michelet; cambios que obviamente afectan la interpretación que realiza Hegel de Platón, y en esto mismo del modo de hacer filosofía de Hegel; modo como es sabido es parte formal de su propia filosofía; filosofía que siempre pretendió ser efectivamente realizada en la praxis. Veamos someramente, de modo introductorio, algunas diferencias entre el texto de Griesheim y el de Michelet. El gran problema de la versión de Michelet es que no es crítica, pues fue elaborada a partir de cuatro fuentes diversas reunidas sin mayor orden, a-crítica y sin

¹ HEGEL, G.W.F. *Die Vorlesungen über Plato*. Berlín (curso inédito) invierno de 1825-1826.

² ¿Por qué seguir a Griesheim y no la clásica edición de Michelet de las *Lecciones sobre Platón* de Hegel de ese semestre de invierno? En esto seguimos a J. L. Vieillard-Baron, quien estableció el texto hegeliano en alemán de Griesheim en el estudio comparativo con los otros catorce documentos, incluido el clásico de Michelet, y que luego se publicó por Aubier Montaigne, en su colección *Bibliothèque Philosophique Bilingue*, Paris, 1975.

que se aplicaran sobre ellas criterios válidos de autenticación o un estricto cotejo con otros manuscritos o fuentes disponibles; fue un texto que se hizo sobre la marcha después de la repentina muerte de Hegel (1831) y que fue publicada en 1833 (algo muy similar ocurre con las *Lecciones* que realizó el filósofo como, por ejemplo, las *Lecciones sobre estética* a cargo de otro de los discípulos de Hegel: Hotho, el cual formaba parte de la junta editora, la “derecha hegeliana”, de la obra hegeliana con Michelet, Marheineke, Schulze, Gans, Henning y Förster). La recopilación que confecciona Michelet se valió entre otros documentos de transcripciones anónimas del curso, las cuales, algunas de ellas sólo consistían en meras anotaciones dispersas, alternándose en ocasiones con la interpretación personal y al igual que Hotho busca “sistematizar” a Hegel y darle una unidad de coherencia externa a su pensamiento; unidad siempre de carácter cuantitativo. Mostrar todo lo que Hegel decía respecto de algún tema.

Por esta razón, la lectura del texto hegeliano según Michelet resulta equívoca y azarosa, pues pierde la profundidad lógica del curso determinado de tal momento de su “exposición” en vista a una cantidad enorme de “representaciones” de los contenidos de sus cursos; esto es, la antípoda del riguroso método de la *Darstellung* de Hegel. Y esto se hacía para construir una imagen de un Hegel que todo lo sabía, que era brillante; y así se levantaba la figura del gran hombre con fines eminentemente políticos. Por ejemplo, en torno al problema de lo mítico al interior del pensamiento de Platón. Si se lee la edición de Michelet el resultado ya lo sabemos, se muestra como una conexión inesencial el mito en la obra hegeliana, pero cambia radicalmente si se lee el texto de Griesheim; que es el texto fiel a Hegel. Cuando en las *Vorlesungen über Plato* se refiere a la “forma” y al “contenido” del pensamiento platónico como igualmente atractivo, colocará en primer lugar a la forma mítica como la precursora del pensamiento especulativo según un ordenamiento que en el texto establecido por Michelet aparece como una secuencia evolutiva, mientras que en el texto establecido por Vieillard-Baron, que sigue el manuscrito de Griesheim, claramente lo muestra como una necesidad interna de la interpretación hegeliana de los textos platónicos. Esa “necesidad interna” y fundamental de la *Darstellung* hegeliana se pierde en lo extrínseco de las *Vorstellungen* de los contenidos a lo largo de los cursos hegelianos; donde todas las posiciones son puestas de manera extrínseca, por ejemplo, la conexión mitos y logos en el interior mismo del pensamiento de Platón.

No está demás decir que el manuscrito de von Griesheim es la mitad en folios del manuscrito de Michelet, publicado en ed. Glockner, manuscrito

éste que se ha vuelto en la base misma para estudiar las lecciones sobre historia de la filosofía de Hegel. Pero como sabemos tal manuscrito tiende en su extensión no crítica a disolver el gran pensamiento hegeliano en un pensamiento para todos a lo largo de varios cursos que Hegel dio a lo largo de los años; lo que ha contribuido a muchos y graves errores de lectura del pensamiento hegeliano y con ello de la propia historia de la filosofía; y en nuestro caso que nos convoca en este momento: el estudio de Platón. Pues es Hegel uno de los pensadores más decisivos a la hora de estudiar a Platón y, en cierto sentido, Hegel se ve a sí mismo como la verdad de Platón (en el sentido técnico de la expresión hegeliana); donde se ha asumido, *aufgehobene*, el pensamiento platónico a la altura de los tiempos.

No está demás señalar, que el texto hegeliano de Griesheim, establecido por Vieillard-Blaron, nace de un gran trabajo de erudición y contraposición de las fuentes; es lo más cercano a lo que se cree que fue el curso original de invierno de 1825-1826. El célebre manuscrito del propio Hegel que solía utilizar en sus cursos, llamado *Cuaderno de Jena*, se ha extraviado; y sólo por medio de una reconstrucción minuciosa del total de manuscritos confeccionados por sus alumnos ha sido posible obtener un texto definitivo. Según Michelet³ en el prólogo de los tres volúmenes de la *Historia de la Filosofía*, Hegel ha dictado en diversas universidades (Jena, Heidelberg, Berlín) un total de nueve cursos consagrados por entero a la historia de la filosofía desde el año 1816 hasta el año 1830. El manuscrito de este texto corresponde al período 1825-1826, y a excepción de algunos pasajes publicados en el tomo II de *Lecciones sobre la Historia de la Filosofía*, el resto permanece inédito.

Finalmente digamos algo respecto de algunas observaciones filológicas de la lectura de Hegel de los textos platónicos. Es sabido que Hegel no efectuaba citas textuales de Platón (ni de ningún filósofo en especial), y que éstas eran consignadas a título ilustrativo, centrándose en aquello que era objeto de la interpretación, excepto cuando se imponía la necesidad de una cita algo más extensa. Y si bien el texto de von Griesheim no está exento de imperfecciones y debilidades; aún así, resulta ser el único confiable, ya que a diferencia de otras fuentes, presenta una organización sistemática y rigurosa del curso que dictara Hegel durante aquel período: es Hegel en estado puro, en su elemento lógico. Los textos que más utiliza Hegel de Platón son: *Fedro*, *Menón*, *Teeteto*, *Fedón*, *La República*, *Parménides*, *Sofista*, *Filebo* y en especial el *Timeo* (que es su texto predilecto). Se sabe que Hegel trabajaba con la edición de la obra de Platón: *Platonis philosophii quae extant graece*

³ Cf. HEGEL, G. W. F. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, I. México: FCE, 2002, p. XIII.

*ad editionem Henrici Stephani accurate expressa*⁴. Es una edición greco-latina; contiene un profuso aparato crítico sobre el establecimiento del texto griego y al pie de página se ha insertado la traducción latina de Marsile Ficino. Esta edición ha sido establecida por los helenistas de la sociedad bipontina bajo la dirección del conocido filólogo Tiedemann quien confeccionó en un volumen *ad hoc* separado un análisis integral de cada uno de los diálogos platónicos (*Dialogorum Platonis Argumenta exposita et illustrata*). Además, cada uno de los diálogos se halla precedido de una nota bibliográfica indicando las ediciones anteriores del texto confeccionado a partir de la célebre *Biblioteca Graeca* de Jean-Alberte Fabricius (Hamburgo, 1707); a su vez, completadas y enriquecidas por las ediciones aparecidas en 1707 y durante el período 1781-1786. Ésta ha sido la edición utilizada corrientemente por Hegel. De allí su gran conocimiento de primera línea tanto del texto platónico como de su pensamiento. No está de más decir que Hegel también poseía la bella edición: *Platonis Opera quae extant omnia, ex nova Joannis Serrani interpretationi, perpetuis ejusdem notis illustrata* (...) ⁵. El texto griego de esta edición ha sido establecido por Henri Estienne colocado en la columna interior izquierda del folio; la traducción latina de Jean de Serres ha sido insertada en la columna exterior derecha. Asimismo, las notas de H. Estienne figuran en la columna inferior, mientras que las notas de Serres, se hallan en el margen exterior. Hegel poseía esta edición, considerada una obra maestra tipográfica, y a quien se le debe la indexación alfanumérica de los textos platónicos aún en uso.

1.

Hegel nos indica que el pensamiento de Platón está tocado por el “aún no”, *noch nicht*; de lo especulativo, de lo lógico (*das Logische*); de allí su modo mismo de darse, de acontecer, esto es, entre la articulación necesaria del mito y el logos: es el carácter, si se quiere, natural, *an sich*, potencial de su pensamiento, esto es, su carácter universal. Es un pensamiento que a la altura de su tiempo, de esa Atenas que juzgó a Sócrates, se experiencia en la articulación empírica especulativa; lo empírico asumido especulativamente (nos referimos al *aufheben* hegeliano), pero dentro de lo posible de una situación histórica determinada. De allí que sea el “*noch nicht*” del con-

⁴ PLATÓN. *Platonis philosophii quae extant graece ad editionem Henrici Stephani accurate expressa*. Zweibrücken, 1786, 12 v.

⁵ PLATÓN. *Platonis Opera quae extant omnia, ex nova Joannis Serrani interpretationi, perpetuis ejusdem notis illustrata* (...). Genève: Henri Estienne, 1578, 3 v. en folio.

cepto en su plenitud, pero igual sí tiene ya una cara unilateral de él en los albores mismos de la filosofía. Estamos en los comienzos del ser, esto es, la cara inmediata, indeterminada, unilateral del concepto que se muestra, que aparece empíricamente en la reflexión platónica. Pero vayamos por partes:

La conservación de las obras de Platón constituye uno de los más bellos regalos del destino; forma y contenido revisten una importancia igualmente atractiva (...). Platón es una de aquellas figuras histórico-universales, y su filosofía es una de las ideas históricas fundamentales que, desde su aparición, han ejercido en la sucesión de los tiempos una influencia decisiva con respecto a la formación y el desarrollo del espíritu. La religión cristiana, que contiene en sí misma este elevado principio, ha convertido a su modo esta organización de lo racional, este reino de lo suprasensible gracias a aquel gran comienzo (*grosse Anfang*) del que Platón había sido ya su artífice (...). Lo propio de la filosofía platónica es su orientación hacia el mundo intelectual, hacia el mundo suprasensible (*übersinnliche Welt*), la elevación de la conciencia hacia el reino espiritual⁶.

Así comenzaba Hegel su curso del semestre de invierno del 1825-1826. Y comienza de inmediato mostrando su modo de hacer filosofía que es su filosofía misma. Es decir, Platón es entendido como un pensamiento, como un sistema categorial histórico y por ende universal; no se entiende a Platón como si fuera un pensador de “carne y hueso”, no es lo importante su componente biográfica-histórica. Platón como primera categoría del silogismo (*Schluss*), esto es, del *an sich*, del momento inmediato universal verdadero; el momento natural, esto es, lo propiamente griego. Momento que como es sabido siempre estará presente de aquí en adelante a través de la historia, como momento universal verdadero (natural) que se nos impone, contrapone (*Gegenstand*), dinámicamente y permite la propia experiencia del espíritu, la otra cara del silogismo, esto es, del *für sich*; el carácter singular del silogismo. Pero esta articulación entre el universal *an sich* y el singular *für sich* acontece por la determinación (*Bestimmung*) o, si se quiere, por la negatividad misma del particular que realiza la deriva, la mediación (*Vermittlung*) entre ambos. En este caso esta categoría medial, la categoría de la articulación sin más, esa categoría *für es* (para la Conciencia, en alemán *Das Bewusstsein* y por eso el uso del neutro “es” para construir la categoría de la mediación), es la propia filosofía de Hegel. Es el pensamiento de Hegel el que media entre la naturaleza universal (de lo griego) y el espíritu singular (de lo cristiano).

⁶ HEGEL, G. W. F. *Lecciones sobre Platón*. Buenos Aires: Quadrata, 2006, p. 33.

Del *an sich* platónico natural al *für sich* moderno espiritual de la mano (de la conciencia) que media, del *für es* de la filosofía negativa del propio Hegel.

En Platón se da ese “gran comienzo”, por ende, universal comienzo; el comienzo de lo “suprasensible” (*übersinnliche*) que busca abrirse camino desde lo empírico, lo natural, lo mítico. Y es el Cristianismo el que ha utilizado el pensamiento platónico para sus propios fines; ha convertido a su modo este pensamiento de lo suprasensible en torno al mundo suprasensible (*übersinnliche Welt*) que se levantaba de lo natural en un pensamiento en y por sí mismo del “mundo suprasensible”. En cierta forma Hegel ve en Platón el alfa y omega de su propia concepción filosófica que ya está presente nítidamente en la *Fenomenología del espíritu* de 1807 (FEN), esto es, por decirlo de alguna manera desde la certeza sensible (*Die sinnliche Gewissheit*) al saber absoluto (*Das absolute Wissen*). Y esto dicho de modo equívoco, pues como es sabido en la FEN se va desde la certeza sensible del universal que aparece como lo singular, la sustancia, al nosotros del espíritu que es realmente sujeto (nos referimos a los 6 primeros momentos de la FEN); y del sujeto espiritual (nos referimos al momento penúltimo, esto es, el 7 de la FEN) se vuelve al inicio de la certeza a través de la religión (entiéndase el Estado) y en este doble movimiento ya está aconteciendo el saber absoluto a lo largo de la historia (este es el momento 8 de la FEN). Hegel ve que Platón hizo solamente la experiencia del concepto desde el lado del ser, de la inmediatez y por ello se quedó, por el momento histórico en el que piensa, en una de sus caras. Es como una FEN que deviene dialécticamente desde la certeza sensible al saber absoluto pero quedándose siempre retenida por el carácter categorial mismo de la sensibilidad; de allí la necesidad de Platón del requerimiento del mito en su pensamiento. Hegel soterradamente critica tanto las interpretaciones neoplatónicas como escolásticas de Platón pues fueron éstas las que llevaron posteriormente al gran malentendido de entender que fue Platón el que escindió la realidad en dos mundos, Platón será de aquí en adelante el padre de la dualidad, de la antinomia, de la metafísica de la reflexión y del entendimiento; el padre del “infinito malo”. Contra esta interpretación, que es una interpretación que perdura luego a través de Nietzsche y sobre todo por Heidegger hasta nuestros tiempos, es la que Hegel se enfrenta. Se podría decir que Hegel busca comprender a Platón desde su pensamiento y quitarle la impronta kantiana que tenía en su época.

2.

Fundamental es para Hegel entender la conexión mito “y” logos al interior mismo del pensamiento en general; y de allí sus estudios en torno a los mitos de distintas culturas a lo largo de su vida como finalmente en sus Lecciones de Berlín y por eso su gran trabajo sobre la mitología griega en general y en la filosofía de Platón en especial, que es la filosofía propiamente tal entre mito “y” logos (entre la naturaleza y el espíritu o, si se quiere, entre naturaleza y cultura o sociedad); en esto radica para Hegel comprender no solamente a Platón sino a Grecia, a Occidente, la filosofía misma y en ello la historia, el hombre en su carácter mismo dialéctico; se trata en definitiva, en torno al mito, de pensar el problema del límite y desde allí preguntar ¿desde dónde acontece el límite de lo propiamente mítico “y” de lo que no lo es? ¿En qué consiste esa “y” (*und*) que articula, que juega como nexo o mediación entre ese binomio que estructura y produce, hace ver el todo? Y para comprender tal articulación (tal hierro de madera, círculo cuadrado, nómeno fenoménico, naturaleza cultural, etc.) se nos indica en el pensamiento hegeliano la fórmula sintética *an und für sich*. Lo fundamental es entender la “y” (*und*) de esa articulación; formalmente el problema no es el mito ni el logos, sino el mito “y” el logos. Esto es el asunto por pensar. Esta fórmula mienta lo que el autor llama silogismo (*Schluss*), un modo de entender la totalidad como un cierto cierre, límite, centro articulado entre otros múltiples cierres, límites, centros en un constante devenir histórico que se agencia en un triple momento: *an sich* (lo universal), *und* (lo particular) y *für sich* (lo singular). En lo particular está lo lógico mismo estructurando la totalidad en co-estructuración con los otros momentos del silogismo. Hegel lo dice técnicamente al final de su *Fenomenología del espíritu*: “*Was nun zuerst an sich geschieht, ist zugleich für das Bewusstsein, und ebenso selbst gedoppelt, sowohl für es als es sein fürsichsein oder sein eignes Thun ist*”⁷.

El en sí no es nada en sí; el límite no es un límite en sí, pues ¿qué sería ser un límite en sí? ¿Cómo sería posible un límite en sí? ¿Desde dónde un límite en sí? ¿Desde dónde acontece el límite como límite? El límite es un estar ahí, inmediato; y así el límite siempre acontece como estando ahí previamente a cualquier cosa pues funciona como la condición de posibilidad de cualquier cosa; el límite acontece como acontecimiento en sí, pero acontece como estando ahí para la conciencia; esto es, acontece como lo primario y fundante pero siempre desde y para el hombre y es por eso mismo que

⁷ HEGEL, G. W. F. *Phänomenologie des Geistes*. Hamburg: Felix Meiner, 1980, p. 426.

acontece como por sí mismo y en ello en su hacer propio, esto es, de propio límite en su limitar estructurante; y así creemos ver en el límite un carácter en sí, propio de él, por sí mismo, pero siempre es para la conciencia. Y al decir esto pensemos en cualquier límite, en cualquier estructuración: Edipo, prohibición del incesto, expulsión del paraíso, cosa en sí, deber ser, otra vida, big bang, origen del hombre, el arte en sí, derechos humanos, el problema de la sexualidad, etc. Todos estos puntos iniciales son meros puntos nodales, dentro de una trama para nosotros.

Pero vayamos por parte, entre el universal *an sich* (en sí, pero en el sentido de posibilidad, lo inmediato, la naturaleza que esta ahí ante nosotros, lo que se contrapone a la conciencia) “y” el singular *für sich* (para sí) Hegel nos muestra en la *Fenomenología del espíritu* su modo mismo de hacer filosofía, ese modo es su “y” (*und*) que técnicamente Hegel llamará *für es* (“para la”). Esta partícula lógica significa “para la”, para la conciencia, pero el término conciencia en alemán es un neutro, esto es, *das Bewusstsein* y por eso Hegel escribe *für es*. *Für es* es lo lógico mismo (*das Logische*) que articula los otros referentes (*an sich* y *für sich*), es la articulación misma (el juego como diría Heidegger o la fiesta como diría Derrida o el baile dicho en nietzscheano), que hace posible cualquier tipo de binomio dialéctico, cualquier máquina abstracta y binaria; en este caso, mito “y” logos. Tal articulación, tal mediación (*Vermittlung*) en particularidad, la llamada determinación negativa (*bestimmte Negation*) es la que Hegel denomina *Darstellung* (exposición, presentación, construcción) en contraposición con la *Vorstellung* (representación). La *Darstellung* es el modo en que se presenta (un cierto teatro dice Derrida pero que no representa nada), se exponen los centros en sus múltiples caracteres dialécticos entre sí y tal exposición de estos momentos, de estos cierres presuntos (representaciones), es una cierta construcción que en ella misma va realizando el paso entre lo universal y lo singular, entre eso en sí y eso para sí; en esa exposición constructiva se va realizando la contradicción, se la resuelve, si se quiere decir más tajantemente se va produciendo la contradicción y los puntos, los dogmas, las posiciones unilaterales, las representaciones, nuestras creencias, nuestros mitos, nuestros límites entendidos como lo meramente en sí, se van articulando unos con otros y por esto tal presentación que expone los binomios se construye históricamente, pues es la historia misma lo lógico de todo devenir humano. La “y” (*und*) del *an und für sich*, es decir, el “para la” (*für es*) es en el fondo siempre un “para nosotros” (*für uns*), un nosotros histórico que agencia la mediación y el en sí, la naturaleza, el otro, el mito, lo *Unheimlich* se interioriza, se vuelve para sí, la sociedad, lo propio, el logos, lo familiar, esto es, si se quiere, simple-

mente la naturaleza se constituye en sociedad, se realiza como sociedad, se efectúa cómo sociedad, pues la naturaleza es proceso productivo, como lo indica Deleuze; pensamiento que no solamente está a la base de Bergson, Marx, Schelling, Hegel sino de los propios griegos y su concepción de la naturaleza como *physis*. Somos cosas que pensamos, naturaleza pensante. Es la propia naturaleza del hombre la que produce toda su actividad.

3.

Hegel despliega lo más complejo de su filosofía para entender su concepción del límite como una *Darstellung* histórica del silogismo *an und für sich* a través de la historia de la filosofía en general y en especial en la filosofía de Platón; en el pensador griego podemos ver cómo se nos muestra y en qué consiste el límite en el problema de la articulación mito “y” logos:

Su filosofía nos ha sido transmitida por las obras que disponemos del pensador. Por cierto, debemos lamentar que lo que tenemos de él no sea pues una obra estrictamente filosófica, a saber, aquello que es conocido bajo el título ‘De la Filosofía, de la Idea’ y que Aristóteles parece haber tenido entre sus manos cuando el estagirita describe la filosofía platónica y habla de ella. De este modo, tendríamos delante de nosotros a toda su filosofía de una forma más accesible. Solo disponemos de sus diálogos, y esta forma nos perturba para hacernos una presentación [*Darstellung*] precisa de su filosofía partiendo sólo de una representación [*Vorstellung*]⁸.

Para el estudio de Platón, y de lo que sea, siempre tenemos solamente un “punto”, un “centro” de referencia, punto o centro (creencia, dogma, mito, práctica, ley, en sí, etc.) que tan sólo es una representación del todo que se expone, que se presenta, que se construye históricamente (que se lo produce) y por lo mismo representación unilateral y parcial del todo en su carácter activo de todo, su carácter de acontecimiento, es decir, en su realización efectiva de todo (*Wirklichkeit*): la historia del hombre (es interesante ver cómo la gran idea de Marx de la producción está levantada desde la concepción de la realidad efectiva de Hegel). Hegel no cree que este inicio de la investigación científica filosófica (*Wissenschaft*) sea un inicio de algo en sí (*an sich*) en cuanto en sí (*an sich*), esto es, de algo que fuera desconectado del silogismo mismo como un límite absoluto, sino que es su momento inmediatamente indeterminado, su momento inicial, su momento

⁸ HEGEL, op. cit., 2006, p. 38.

de mero ser: “*Das Sein ist das unbestimmte Unmittelbare*”⁹. Lo lógico es lo que se expone, se presenta en el teatro de la historia sin representación alguna y en esta exposición se produce, se realiza el hombre mismo en su carácter mítico y lógico; el hombre se efectúa como tal hombre en diferencia con la naturaleza en el devenir del límite mismo estructurante histórico. No se trata de pensar bien, de la misma manera en todos los tiempos. No, de eso no se trata; ni se trata de un hombre que se encuentra con el mundo, con los objetos del mundo como cosas que están ahí, como algo natural inmediato en sí y siendo en esto el mismo hombre entendido como algo en sí, aunque sea puro para sí (esto es, un sujeto vacío), que se las ha con cosas que están ahí, delante de él de un modo lógico, pero que al comienzo, en el inicio se cubre de mitos porque no estaría del todo bien dicho. No, de eso no se trata. La realidad se nos muestra al inicio de ese modo antojadizo de ser un mero momento inmediato que tiene la pretensión de serlo todo, pero siempre es solamente un momento natural del límite en su estructurar en diferencia; el cual está siendo parte de una articulación de muchos otros puntos más; aquí ya está dando de sí la dialéctica del silogismo hegeliano y con ello podemos ver cómo el pensador entiende el problema del inicio, del origen, del mito, del límite.

En Platón, para Hegel, se dan a la vez belleza de la imagen sensible y verdad del concepto noético; la plasticidad del mito y la sobriedad del concepto, pero no en una simetría del todo acabada, pues uno de los momentos siempre descansa en el otro, esto es, el concepto descansa en la imagen, el logos en el mito, el espíritu en la naturaleza, la verdad en la belleza. Esto es fundamental, por ejemplo, para entender a Foucault y su crítica en *La voluntad del saber* a la *scientia sexualis* de Europa que es diferente al *ars erotica* de griegos, romanos, chinos, japoneses, indios, etc. No se trata de pensar la sexualidad desde la verdad sino la verdad desde la sexualidad:

En Grecia la verdad y el sexo se ligaban en la forma de la pedagogía, por la transmisión, cuerpo a cuerpo, de un saber precioso; el sexo servía de soporte a las iniciaciones del conocimiento. Para nosotros, la verdad y el sexo se ligan en la confesión, por la expresión obligatoria y exhaustiva de un secreto individual. Pero esta vez es la verdad la que sirve de soporte al sexo y sus manifestaciones¹⁰.

⁹ HEGEL, G. W. F. *Wissenschaft der Logik*. Erster Teil. Hamburg: Felix Meiner, 1967, p. 66

¹⁰ FOUCAULT, M. *Historia de la sexualidad*. 1 - *La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2002, p. 78.

No olvidemos que Hegel está muy influenciado por su amigo Hölderlin y es el poeta-filósofo el que pensaba de esta manera la filosofía de Platón como de cualquier filosofía (véase, por ejemplo, *Hiperión*); esto es, la belleza, la naturaleza, la sensibilidad de la imagen como la que da de sí la verdad y el concepto. Es por esto que Hegel ve en Grecia el único momento en que formalmente se da la Religión-Arte¹¹. Y de allí Platón y sus mitos soportan y levantan al concepto; en esto y en otros asuntos más Hegel es un hölderliano. Y este modo de ser de Hölderlin atraviesa no solamente a Hegel y Schelling sino también a Nietzsche como a Heidegger y las dos grandes figuras del pensamiento francés post estructuralista como Foucault y Deleuze. Hegel es muy claro y nos señala:

La forma mítica de los diálogos platónicos constituye el elemento más atractivo de estos escritos; sin embargo, es una fuente de malentendidos... El mito es siempre una presentación que se vale de lo sensible – de imágenes sensibles que siempre están destinadas a la representación y no al pensamiento –. Se trata de una impotencia del pensamiento que no acierta aún en establecerse por sí mismo, que no sabe bastarse a sí mismo. Por un lado, si bien se trata de una imagen popular: por el otro, no se puede evitar el peligro de que sea tomado por algo esencial aquello que pertenece sólo a la representación en lugar de serle otorgado al pensamiento¹².

Veamos qué significa esa *Darstellung* en la que se mueve Hegel, como pez en el agua, de modo tan profuso y lleno de sentido a la hora de pensar, esto es, de exponer la historia misma del pensar desde el elemento lógico (*das Logische*) que articula tanto al mito, en su sensibilidad inmediata, con el logos en sus múltiples representaciones lógicas. Todo pensamiento se inicia, se echa a andar de modo unilateral a través de una posición originaria (el límite, la estructuración misma del límite o, dicho simplemente, la estructura como en sí y no entendida como mediación en Hegel y menos como efecto de superficie en Deleuze); tal posición se nos presenta como lo totalmente otro que se nos contrapone y se nos impone (*das Gegenstand*); eso otro funciona como un punto, como un inicio abstracto y unilateral que representa eso mismo que está ahí (*Dasein* lo llama Hegel en la *Fenomenología del espíritu*, *Vorbandenes* lo llama Heidegger en *Ser y tiempo*) siempre en contraposición binaria con otro punto; por ejemplo, vida-muerte, día-noche, padre-madre, etc. Y por eso muchas de las preguntas de investigación antropológica, por

¹¹ Véase, ESPINOZA, R. Arte y religión en la *Phänomenologie des Geistes* de Hegel a la luz de la *Wissenschaft der Logik. Daimon*, nº 43, Enero-Abril, 2008, p. 71-91.

¹² HEGEL, op. cit., 2006, p. 39.

ejemplo, de Lévi-Strauss en torno a los mitos son: ¿Es definitiva la muerte? ¿Es necesaria una regla del incesto? ¿Cómo empezó la humanidad?, etc. Estas preguntas son siempre las mismas preguntas para todos los mitos, pues se piensa y se investiga desde la máquina binaria de los puntos originarios que se contraponen; desde un cierto origen que atraviesa a toda la humanidad y que se expresa lógicamente; así como en cierta música, en donde se puede dar muchas variaciones de un tema, pero en el fondo es el “mismo” tema. Pero sabemos que el incesto es puro límite y que por tanto en el fondo no existe, es imposible, así como cualquier límite que pretenda ser en sí y desde él fundar como el origen sagrado de todo hombre.

4.

La *Vorstellung* siempre tiene esa cara por una parte en sí, puntual, dogmática, universal, a priori, necesario que como tal se contrapone a otras representaciones originales y en sí (y así cada una se contrapone a otras). Y esa representación originaria en sí se nos vuelve en su propio carácter en sí en un para sí; de allí que en toda representación se esté dando ya de antemano en su propio devenir libre el *an und für sich* pero de modo natural, inmediato, mítico, pues eso en sí lo tratamos como si fuera propio de sí y que agencia tal o cuales cosas, que da de sí cuales leyes y funciones, esto es típico en la antropología. La filosofía hegeliana hace explícito, expone, presenta la conexión, ese silogismo esencial (*Schluss*), ese doble elemento lógico que constituye a toda representación originaria que se manifiesta en su inicio como lo absoluto, esto es, la *Darstellung* hegeliana. La *Darstellung* es la propia filosofía de Hegel, desde el elemento lógico que la constituye, que opera en su carácter de historicidad y que atraviesa todas las disciplinas humanas:

Tal como lo he destacado, no se deben abordar los diálogos platónicos como si éstos tuvieran por objeto adoptar posiciones filosóficas diferentes, o como si de la filosofía de Platón resultara una filosofía ecléctica; antes bien, ésta constituye, por encima de todo, un nodo en el cual los principios abstractos y unilaterales se encuentran ahora verdaderamente unidos de una forma concreta¹³.

Por eso en Platón se da, deviene, acontece, se agencia una estructura que mienta el acontecimiento griego, esa estructura el filósofo la llama: la idea. La idea es el límite en su limitar mismo que estructura a Atenas, Grecia. Y la

¹³ HEGEL, op. cit., 2006, p. 38-39.

estructura diferenciándola de lo que no es Grecia, lo que no es Atenas. La idea como estructura, esto es, como límite es lo que posibilita no solamente a Grecia en sus múltiples disciplinas y saberes, sino es lo que permite luego el devenir y producción misma de Occidente. Gracias a la estructura de la idea acontece eso que se llama metafísica o, si se quiere, la verdad en su diferencia con la apariencia. Entre algo que acontece como por sí mismo y algo que no es por sí mismo; que aparecer siendo desde lo sí mismo: es el problema del ser. La idea, como estructura limitante, es el efecto de superficie del horizonte griego mismo en su devenir, en su acontecimiento de siglos entre el mito y el logos. La *Dastellung* platónica es la idea, la estructura que limita en la visibilidad misma donde todo encaja en lo propio, en lo de suyo “que es” y en esto da cuenta de múltiples posiciones en sí a lo largo de la historia; la apariencia en toda su manifestación. En Platón se constituye la idea misma de “Idea”, esto es, la estructura.

La representación siempre está asociada a ese carácter unilateral que se nos contrapone de modo inmediato y que aparentemente por ser de carácter principal se muestra como lo de suyo absoluto: el límite; de allí que para Hegel (y para Deleuze) no tendría sentido ni una prohibición del incesto, ni un Edipo, ni una velocidad de la luz, ni una constante matemática, ni un bien en sí, ni un mal en sí, ni algo así como “la” naturaleza, ni algo así como “la” sociedad o “la” cultura; ni menos un punto principal de análisis en donde la cosa está mezclada, un punto lógico de la pareja binominal, esto es, no tendría sentido pensar desde el problema de la cosa en sí (*das Ding an sich*) en ninguno de sus múltiples representaciones. ¿Qué sería una cosa en sí, qué el límite mismo, qué la prohibición del incesto? ¿Qué es esa inauguración de lo dialéctico, del binomio, de la máquina abstracta, del segmento, del corte, de lo discontinuo, de la naturaleza “Y” la sociedad, de lo animal “Y” lo humano? Derrida en una línea semejante a Deleuze nos dice claramente:

Todo lo que podemos fijar dentro de oposiciones de conceptos, es (...) la sociedad formada al día siguiente de la fiesta. Y esas oposiciones supondrán ante todo la oposición fundamental de lo continuo a lo discontinuo, de la fiesta original a la organización de la sociedad, de la danza a la ley (...). ¿Qué sigue a esta fiesta? La edad del suplemento, de la articulación, de los signos, de los representantes. Ahora bien, esta edad es la de la prohibición del incesto. Antes de la fiesta no había incesto porque no había prohibición del incesto ni sociedad. Tras la fiesta ya no hay incesto porque está prohibido¹⁴.

¹⁴ DERRIDA, J. *De la gramatología*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2003, p. 330.

La representación siempre está tocada por el carácter histórico determinado en la que se da, lo que conlleva a que se den múltiples posiciones originarias, las cuales no pueden ser articuladas las unas con las otras. De allí que las representaciones en apariencia no sean de suyo sintetizables y allí radica un grave problema de comprender la filosofía en general (¿qué tiene que ver Parménides con Heráclito, Spinoza con Leibniz, Hume con Kant, Hegel con Deleuze?) y de Platón en especial. Pero ese carácter puntual y en apariencia en sí de las representaciones cae, pues deviene para sí y esto debido a la mediación misma de la exposición, presentación del pensamiento mismo de Hegel, presentación que hace explícita la mediación lógica entre ambas categorías irreconciliable a la primera. La representación (*Vorstellung*) cobra verdad (se realiza efectivamente) en la presentación (*Darstellung*):

En la presentación general de la historia de la filosofía se ha destacado ya que la línea de progreso de la cultura filosófica debe consistir en estos puntos-nodales [*Knotenpunkte*] en los cuales lo verdadero es algo concreto. Lo concreto consiste en la unidad de principios diferentes, de determinaciones diferentes; y para adoptar una forma [*Ausgebildet*], para acceder a la conciencia de un modo determinado, deben primeramente formarse e instalarse por sí mismos. De este modo, aquellos principios adoptan necesariamente la forma de algo unilateral con respecto a los principios que luego le seguirán, pero esto no implica su negación, ni tampoco determinan su permanencia, sino que los incorpora como los momentos de su principio más elevado y más profundo. En la filosofía platónica, hallamos múltiples filosofemas de una época anterior, pero son asimilados a sus principios y unificados luego en esta filosofía¹⁵.

La historia de la filosofía consiste en ser radicalmente *Darstellung*, una articulación lógica de puntos-nodales que aparecen como determinaciones diferentes, contrapuestas que se niegan entre sí. Lo concreto (*Das Konkrete*) se da en la unidad misma que media estos puntos y los articula afirmativamente; es como lo dice en la gran *Wissenschaft der Logik* una línea nodal de relaciones de medida en donde se agencia, deviene el todo como todo en su totalidad¹⁶; la verdad es el resultado (forzando a Hegel podríamos decir que es la producción de sentido) y no lo que se da en el inicio de modo inmediato e indeterminado (allí se dan inicialmente solamente posiciones originarias). El todo verdadero es lo concreto, el todo concreto de las deter-

¹⁵ HEGEL, op. cit., 2006, p. 39.

¹⁶ Véase, ESPINOZA, R. Una lectura 'desmesurada' de la Ciencia de la lógica de Hegel: en torno a 'la línea nodal de relaciones de medida'. *Philosophica*, n° 30, Sem. II, 2006, p. 89-102.

minaciones que se niegan se agencia en estas líneas de relaciones de medida que expresan la *Darstellung* misma de la filosofía (estas líneas serán pensadas como fuerzas immanentes en Foucault, en líneas de fuga en Deleuze). Cada posición que representa lo absoluto se piensa en la exposición del todo verdadero (un todo como resultado en Hegel, un todo como producción ya en Marx como en Deleuze-Guattari) y así cada posición queda asumida en ese preciso todo. Y aquí podemos comprender porqué en la filosofía de Platón se dan tantas posiciones, pues ella misma es la *Darstellung* que asume e interioriza el pensamiento griego en general, sus posiciones originarias que representan el absoluto son asumidas en los diálogos platónicos y esto no lo podemos olvidar a la hora de comprender el pensamiento platónico y cualquier pensamiento en general. La *Darstellung* es el acontecimiento en su devenir y en ello mismo se da, se agencia y acontece su efecto de superficie como límite, estructura

6.

Toda filosofía versa sobre lo *an und für sich* o no es nada. ¿Cómo se da esto en la filosofía de Platón? Hegel ve en el diálogo la *República* claves para entender este hiero de madera, este punto-nodal que atraviesa la filosofía de Platón como la de él mismo. Este punto es que la filosofía no solamente mero pensamiento; esto sería no entender a Hegel, sino agenciamiento político: Estado. Idea que ronda a Hegel desde joven. Pues lo podemos ver reflejado ya en el *Primer esbozo de un sistema del idealismo*: Schelling se encargará de la Naturaleza (la verdad y la naturaleza) y Hegel tiene la misión de pensar desde el Estado (el bien y el espíritu) y ambos están siendo desde la dialéctica de Fichte-Hölderlin, esto es, desde la libertad.

De allí que la importancia de la filosofía platónica en su nexos con el Estado sea a su vez la importancia de la filosofía hegeliana y cualquier filosofía en general. Una filosofía en libertad pasa por eso en sí que le abre su dimensión propiamente filosófica, pero que la abre pues está siendo para la propia filosofía ese en sí la efectuación misma para tomar libremente conciencia para sí en la misma medida que el hombre se libera en la cosa. El Estado es la mediación misma del silogismo de la FEN como de la esencia de la *Wissenschaft*. La *República* es la mediación, es la esencia que permite la articulación misma del universal con el singular. Y allí es donde la figura de Platón cobra para Hegel el carácter de ser el gran inicio, pues en él la filosofía se vuelve formalmente en lo elevado asumido que integra la antinomia misma que constituye la totalidad concreta:

El pasaje más célebre, y al mismo tiempo el más reprobable, lo hallamos en la *República*, y es aquel en el que Platón expone su doctrina con respecto a esta cuestión en franca contradicción con las ideas más comunes de los hombres. Se trata aquí de la relación que establece la filosofía con el Estado, por lo demás, es un pasaje llamativo, ya que por medio de aquella vinculación, Platón expresa la relación de la filosofía con la realidad (...). En efecto, aún atribuyéndole a la filosofía una importancia considerable, ésta no trasciende la esfera del pensamiento de los hombres; aquí, en cambio, se la hace extensiva a las constitución, al gobierno, y a la realidad misma (...). La pretensión de convertir a los gobernantes en filósofos puede parecer desmesurada, tanto como poner el gobierno en manos de los filósofos. Sin embargo, para juzgar adecuadamente esta afirmación, se debe tener presente lo que se entendía por filosofía en el sentido platónico del término, y el sentido que en la época de Platón le otorgaba el hecho de ser un filósofo¹⁷.

La filosofía es el agenciamiento del cambio, la que establece la mediación, la que transcribe la realidad, la que realiza el Estado; la filosofía como una ontología del Estado, de un Estado de seres libres que agencian ellos mismos el cambio. La filosofía como esa radical *Darstellung* donde los puntos-nodales adquieren su dimensión necesaria en las redes de mediación y de desarrollo del hombre libre asumiendo la materialidad misma del mito en la espiritualidad del devenir humano. La sombra en el gran mediodía de la libertad: de eso nos habla Platón, de eso nos habla Hegel. Por eso el más célebre pasaje de la *República* que es a su vez el más reprobable nos indica ya en sí mismo un punto-nodal que solamente puede dar de sí en la explicación, en la *Darstellung* filosófica del pensamiento en el *Aufheben* de Hegel. Un *Aufheben* liberador en donde todos están llamados a salir de la caverna.

He aquí pues el resultado: Cuando Platón dice que los filósofos deben reinar, se refiere al hecho de hacer regir la situación global por términos universales. Y esto se cumple mejor en los Estados modernos, pues los principios universales constituyen esencialmente las bases de los Estados modernos, y aunque no exactamente en todos los casos, al menos en la mayor parte¹⁸.

Estamos en el Reino del elemento lógico y solamente desde él se realiza efectivamente el hombre en libertad, se pueden realizar y asumir las

¹⁷ HEGEL, op. cit., 2006, p. 41-42.

¹⁸ Ibid., p. 43.

diferencias en las diferencias mismas, sin necesidad de ninguna posición dogmática, sea la que sea.

CONCLUSIÓN

El texto de Hegel sobre Platón da para mucho; nosotros solamente hemos querido un texto sobre otro ya clásico, el editado por Michelet; hemos querido mostrar a Platón y Hegel desde la mediación necesaria de la filosofía de Hegel. Y en ello hemos señalado lo brillante del pensamiento platónico y el espléndido análisis filosófico de Hegel que en su propio ejercicio de historia de la filosofía es formalmente filosofía. Con estas mutuas implicaciones filosóficas la filosofía es eterna repetición desde la altura de los tiempos, en un aquí y ahora determinado, en mediación, que abre siempre el pensamiento a un horizonte que se está haciendo libremente. Y en esto la filosofía siempre toma posición, no puede ser neutral. Y en este tomar postura la filosofía se eleva a las alturas de la política; ella se nos vuelve eminentemente política; en un proyecto de Estado, pero un proyecto que efectivamente se realiza. Y como agenciamiento político, la filosofía es radicalmente no la cabeza sino la mano del cambio; la verdad de la cabeza es su mano que ella misma en libertad asume un nuevo modo de entender las cosas, un modo que pasa ahora por un nosotros que media lo abstracto natural con lo singular espiritual. Estamos en este instante en la figura de un nosotros que nos requiere y demanda estar a la altura de los tiempos, de nuestro tiempo; no el tiempo de Atenas, ni de Jena o Berlín, sino de Latinoamérica. El elemento lógico, lo único absoluto, la libertad misma que articula la realidad concreta en devenir en cada instante se da en la certeza sensible misma, en el mito, en lo natural, en el delirio, en la materia, en el amor... y desde esa materialidad que es ella misma certeza, es toda la certeza, se van abriendo caminos posibles de realización efectiva para el hombre histórico pero en este tiempo y situados en un aquí y en un ahora determinado. En esa materialidad, en ese cuerpo, en ese mito, en ese amor se da de sí el Estado y solamente en ese Estado se media a través del todo. Desde el cuerpo al Estado y del Estado al cuerpo en ese doble devenir de la experiencia humana se constituye lo más propio del hombre: su libertad, estar en lo absuelto mismo que todo lo perfora; en definitiva, *das Logische*... que es un nombre filosófico negativo para nombrar la gran afirmación del mediodía: la libertad

[recibido em julho 2008; aceito em agosto 2008]

- DERRIDA, J. *De la gramatología*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2003.
- ESPINOZA, R. Una lectura 'desmesurada' de la Ciencia de la lógica de Hegel: en torno a 'la línea nodal de relaciones de medida'. *Philosophica*, nº 30, Sem II, 2006, p. 89-102.
- _____. Arte y religión en la *Phänomenologie des Geistes* de Hegel a la luz de la *Wissenschaft der Logik*. *Daimon*, nº 43, Enero-Abril, 2008, p. 71-91.
- FOUCAULT, M. *Historia de la sexualidad*. 1 - *La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2002.
- HEGEL, G. W. F. *Die Vorlesungen über Plato*. Berlín, curso inédito, semestre de invierno de 1825-1826.
- _____. *Wissenschaft der Logik*. Erster Teil. Hamburg: Felix Meiner, 1967.
- _____. *Phänomenologie des Geistes*. Hamburg: Felix Meiner, 1980.
- _____. *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, I. México: FCE, 2002.
- _____. *Lecciones sobre Platón*. Buenos Aires: Quadrata, 2006, p. 33.
- PLATÓN. *Platonis Opera quae extant omnia, ex nova Joannis Serrani interpretationi, perpetuis ejusdem notis illustrata (...)*. Genève: Henri Estienne, 1578, 3 v. en folio.
- _____. *Platonis philosophii quae extant graece ad editionem Henrici Stephani accurate expressa*. Zweibrücken, 1786, 12 v.